

Ilustración de proyecto

Combatiendo la pobreza: el rol de la educación en bienestar animal y el desarrollo de nuevas destrezas

Problema:

La explotación de la vida silvestre amenaza a los animales e impide el desarrollo sostenible

La caza furtiva, el consumo y la venta de carne de animales silvestres en Tsavo Occidental, el parque nacional más grande de Kenia, es ilegal, pero la práctica persiste. Las personas que usan la vida silvestre para alimentarse o como medio de ingreso no solo se arriesgan al contacto con enfermedades mortales tales como el Ébola y el ántrax, sino también a multas o prisión, a medida que la caza excesiva empuja a los cazadores furtivos cada vez más adentro en el parque.

Las trampas utilizadas causan un sufrimiento inmenso; los animales con frecuencia mueren de deshidratación o por sus heridas después de horas de dolor. Igual que otros métodos de caza furtiva —arcos y flechas, zanjas cavadas y los garrotazos— las trampas no garantizan una muerte compasiva, y tampoco respetan las leyes que protegen a las especies en peligro.

Hasta el 2006, la gente de Tsavo estaba saqueando la vida silvestre local más allá del nivel de subsistencia y moviéndose inevitablemente hacia el diezmar de las poblaciones animales. Las especies tales como el dik-dik se han hecho poco comunes, demostrando que la carne de animales silvestres es un recurso poco fiable de ingresos y proteínas y que su comercio pone en peligro las ganancias potenciales del turismo enfocado en la vida silvestre.

Solución:

Articular a la gente con medios de vida sostenibles y la educación sobre el bienestar animal

La simple imposición de leyes contra la caza furtiva no enfrentará el motivo principal del comercio de carne de animales silvestres, y puede comprometer el nivel de vida local. En el 2006, la Sociedad Mundial para la Protección de los Animales (WSPA) llevó a cabo una evaluación rural participativa para descubrir las causas subyacentes del sufrimiento animal y determinar una estrategia de prevención a largo plazo.

La evaluación reveló que la pobreza era el factor clave estimulante del comercio de carne de animales silvestres. La lluvia irregular ha provocado cosechas pobres y los cultivos que sobrevivían eran destruidos frecuentemente por elefantes. La caza furtiva complementaba los escasos ingresos, y el bienestar animal no era un concepto conocido.

Era necesario un enfoque basado en la comunidad para crear el cambio. WSPA hizo lo siguiente:

- **Diseñó e impartió programas de educación explicando los efectos a largo plazo del comercio de carne silvestre sobre los animales y las personas locales.** La comunidad completa recibió materiales impresos, vio videos y escuchó conferencias; la educación a los adultos



Educación humanitaria: Los niños aprenden sobre los efectos a largo plazo de la caza furtiva.

consideró la capacidad de los animales para sentir dolor, un concepto que es nuevo a pesar de la coexistencia tan cercana con la vida silvestre.

- **Proveyó acceso a medios de vida sostenibles, libres de crueldad.** WSPA trabajó con una ONG especializada para proveer una alternativa viable de opción de ingresos: la apicultura.
- **Abordó la invasión de cultivos por los elefantes.** Nuestro proyecto compasivo de cercas benefició a los agricultores locales.

Impacto:

Medios de vida locales sostenibles y un bienestar animal mejorado

Educación

La educación continua sobre el bienestar animal rindió sus frutos. Con un entendimiento de los lazos entre la caza furtiva, una caída en los ingresos por turismo (que afecta el gasto del gobierno en asuntos sociales) y los efectos sobre la tierra misma, 120 personas renunciaron a la caza furtiva.

Los antiguos cazadores furtivos ahora administran tres grupos de bienestar animal en Tsavo: la Comunidad Kasaani para la Protección de los Animales, El grupo de Conservación y Desarrollo Kidong'u y la Red de Jóvenes Mahandakini para el Bienestar Animal.

Su experiencia de caza y su conocimiento de la tierra ha sido una clara ventaja; los miembros de los grupos locales han formado un programa de patrullaje contra la caza furtiva en colaboración con el departamento comunitario del Servicio de Vida Silvestre de Kenia, que valora mucho su experiencia.

Bienestar animal en acción

En noviembre de 2008, el grupo Kidong'u de Desarrollo y Conservación y los guardabosques del Servicio de Vida Silvestre de Kenia arrestaron a un cazador furtivo con 22 dik-dik muertos.

La educación sobre los efectos de la caza furtiva ha cambiado actitudes e incrementado la compasión; las personas ahora protegen a los animales que antes cazaban. Bajo sus ojos vigilantes, los dik-diks se están volviendo comunes nuevamente.

Los programas escolares y las misiones educativas de WSPA sobre bienestar animal — que detienen el desarrollo de nuevos cazadores furtivos — alcanzaron a 13 escuelas primarias y 15.000 alumnos mayores en Tsavo Occidental.

Para asegurar la longevidad del trabajo educacional, WSPA ha empleado gente local: un coordinador comunitario, un oficial de educación y un administrador del centro de educación.

Medios de vida alternativos

Los antiguos cazadores furtivos fueron entrenados en apicultura sostenible por parte de Honey Care Africa; WSPA proveyó 200 colmenas para complementar la capacitación especializada. Honey Care Africa también está ayudando a la gente de Tsavo a encontrar mercados para la miel pura y procesada.

Si bien una sequía prolongada afectó las producciones tempranas de néctar, 30 colmenas han sido colonizadas y se espera que muchas más se beneficien de las lluvias de la primavera del 2009.

WSPA explicó el proyecto de apicultura a compañías turísticas. Esto inspiró a una a donar suficiente para un fondo inicial de empresas, permitiendo a los antiguos cazadores furtivos solicitar préstamos de pequeñas cantidades para cubrir sus costos iniciales. La donación es un pequeño indicio de los ingresos que podrían producir los safaris.

Protección de cultivos

El proyecto de WSPA para el conflicto entre humanos y elefantes introdujo a las áreas unas cercas de chile picante. A la fecha, cuatro agricultores locales han logrado proteger de los elefantes 9 hectáreas de cultivos, proveyendo un modelo accesible para otros que enfrentan el mismo problema.

En 2008, el proyecto empleó nueve personas locales para recoger información sobre el conflicto entre humanos y elefantes.

Conclusión:

La educación sobre bienestar animal y los ingresos alternativos combaten la pobreza y protegen la vida silvestre

El impartir educación sobre bienestar animal y opciones alternativas de medios de vida en Tsavo Occidental ha protegido la vida silvestre y ha conducido a un cambio cultural de actitudes hacia los animales.

Muchas de las personas que una vez cazaron furtivamente, comercializaron y consumieron la vida silvestre ahora se consideran a sí mismos guardianes de los animales; están utilizando sus destrezas recién descubiertas en apicultura y protección de animales para atraer el turismo y el comercio sostenible a sus comunidades.



Atracción local: El dik-dik es solo una de las especies que atrae a los turistas.